LA DOCTRINA SECRETA
Su estudio y aplicación práctica

Joy Mills – Virginia Hanson

Editorial Teosófica Interamericana. Rosario. Argentina. 1996

LA DOCTRINA SECRETA

Su estudio y aplicación práctica

Joy Mills – Virginia Hanson

Editorial Teosófica Interamericana. Rosario. Argentina. 1996

Contenido

2

LA DOCTRINA SECRETA

Su estudio y aplicación práctica

De tanto en tanto, los miembros de modo individual o en grupo, sienten que un estudio de *La Doctrina Secreta* es necesario para una práctica más profunda de la comprensión teosófica. Tal sentimiento es legítimo y justificable, porque hasta que llegamos a la contemplación de esos principios universales de la sabiduría sobre los que se basa *La Doctrina Secreta,* somos como niños jugando con mosaicos de experiencia, ignorantes del magnífico modelo del cual surgieron. Sólo que como estos mosaicos se refieren a principios eternos pueden resultar útiles al aplicarlos, simplificando la vida.

¿CÓMO ESTUDIAMOS?

Al emprender una búsqueda de las joyas de la sabiduría, obviamente aparecen ciertas Preguntas respecto al estudio de *La Doctrina Secreta.* ¿Dónde empezamos, y cómo seguimos? Existen tantas formas de acercarse a la sabiduría como estudiantes, pero puede no estar fuera de lugar sugerir un sendero cuyo recorrido le resultó interesante a un estudiante. Fue Platón quien dijo que no era sabio, sophos: sino un amante de la sabiduría, *philo sophia;* aquí tampoco hay una pretensión de la sabiduría sino sólo el amor de la búsqueda en el logro de la sabiduría. *La Doctrina Secreta* es un estudio de por vida, sus páginas no son el fin de la comprensión, sino canales que conducen a los océanos de la verdad universal cuyos alcances se extienden hacia los lejanos horizontes de la sabiduría. Sin embargo, antes de convertirnos en capitanes experimentados, debemos aprender algunos principios sobre navegación.

Entonces, ¿cómo estudiamos? La lectura de cualquier libro no constituye su estudio: podemos leer muchos libros, teosóficos o no, y sin embargo, saber muy poco. Estudiar es estar en un mano a mano con el pensamiento del autor, con las ideas, la comprensión, la iluminación que expresó el autor. Es permitir que las ideas lleguen sin prejuicios, sin obstrucciones, a nuestra mente, corazón e intuición, de modo que la verdad se encuentre con la verdad, la verdad del libro

que estudiamos encontrándose con la verdad de nuestro propio ser interno. Generalmente lanzamos todo tipo de obstáculos, descreimiento, condicionamientos, etc. Predisponemos nuestra mente contra la del autor en una lucha que resulta sólo en una comprensión errónea y en una mala interpretación.

La mente puede examinar críticamente, por cierto esa es una de sus funciones primarias, pero si ese examen crítico se basa en impedimentos psicológicos, entonces no hay un examen real ni tampoco una apertura a la búsqueda o percepción de la verdad. Usando una conocida frase, debemos "abrir las puertas de la mente" a la verdad, y la evaluación interior surge de una fuente más profunda que la misma mente inquisidora. Entonces, estudiar es alinear la verdad externa con la verdad que se percibe en el interior, utilizando toda facultad de nuestro ser en este proceso de armonización.

Sobre esta idea del estudio, se basan las siguientes sugerencias para acercamos a *La Doctrina Secreta.* El objetivo de nuestro estudio no es que podamos decir, repitiendo como un loro "H.P.B. dijo…" o "*La Doctrina Secreta* dice…". Sino por el contrario, el fin que paradójicamente es el principio, es que nos habremos comprometido totalmente y sin reservas al encuentro creativo con la verdad que es lo único que puede llevarnos al reino donde la sabiduría trascendental se percibe y conoce. En el pequeño libro de la Condesa Constance Wachtmeister y otros, *"Reminiscencias de H. P. B. y La Doctrina Secreta",* Bertram Keightley afirma: "Cuando se la estudia totalmente, pero no se trata como una revelación, cuando se la comprende y asimila pero no se hace de ella un dogma, *La Doctrina Secreta* de H. P. B. es de incalculable valor, proporcionará sugerencias, pistas y guías para el estudio de la Naturaleza y el Hombre, como ninguna otra obra existente puede proveer".

¿QUÉ ES LA DOCTRINA SECRETA?

¿Qué es *La Doctrina Secreta?* Esta debe ser nuestra primera pregunta si vamos a hallar en ella esas "sugerencias, pistas y guías" que nos ayudarán en nuestra búsqueda de la verdad. H.P.B. misma indicó que las páginas escritas contienen sólo un pequeño fragmento de la Doctrina Esotérica conocida por los miembros más elevados de la Jerarquía Oculta. Como ella lo señaló, contiene "todo lo que se puede

dar al mundo en este siglo” y luego agrega respecto a la *Doctrina Secreta Arcaica* que “pasarán siglos antes que se de mucho más”. Además debemos también recordar que H.P.B. nos advirtió que su trabajo contenía muchos velos, que a menudo esconden tanto como desvelan.

En charlas que H.P.B. dio en Londres durante los años 1888 al 1891, (notas que nos han llegado de uno de sus estudiantes, Roberto Bowen –ver: Mme. Blavatsky en “*Cómo estudiar Teosofía”–,* ella expresó: “Leer *La Doctrina Secreta* página por página, como se lee cualquier libro, finalizará en una confusión. Lo primero que debe hacerse, aunque lleve años, es lograr alguna comprensión de las tres Proposiciones Fundamentales dadas en el Proemio”. Luego ella agrega: “Si imaginamos que vamos a obtener una idea satisfactoria de la constitución del universo a partir de *La Doctrina Secreta,* sólo obtendremos confusión de su estudio. Su propósito no es dar una respuesta final sobre la existencia, sino conducir hacia la Verdad. Acérquense a *La Doctrina Secreta* sin 4

H. P. BLAVATSKY

La Doctrina Secreta: su estudio y aplicación práctica ninguna esperanza de obtener en ella la Verdad final de la existencia, o con ninguna otra idea que la de ver cuán cerca de la Verdad puede conducir. Vean en su estudio el medio para ejercitar y desarrollar la mente, nunca antes dado por otros estudios”.

LA FUENTE DE LA DOCTRINA SECRETA

En 1885, cuando *La Doctrina Secreta* se estaba preparando, el Mahatma K. H. le escribió al Dr. Franz Hartmann, un doctor alemán y un miembro de la Sociedad Teosófica: *“La Doctrina Secreta,* cuando esté lista, será la producción triple de M. (el Maestro M.), Upasika (Mme. Blavatsky) y el servidor más humilde del Doctor, K. H.”

(Cartas de los Maestros de Sabiduría, Segunda Serie; C. Jinarajadasa, ed. pág. 126). Por lo tanto tenemos la seguridad de que esta gran obra proviene, por lo menos en parte, de una fuente tan elevada como podamos encontrar en este planeta.

Considerando esta fuente, podemos preguntar cómo los Mahatmas mismos consideraron el conocimiento que estaban poniendo al alcance del mundo occidental por primera vez. En *Cartas de los Mahatmas a A.P.Sinnett,* el Mahatma K.H. dijo respecto a este conocimiento: “Es por cierto un cuerpo de la más elevada importancia espiritual,

profunda y práctica a la vez, para todo el mundo… no se les dan estas verdades a Uds. como un mero agregado a la masa confusa de teoría o especulación en el mundo de la ciencia, sino por su valor práctico en bien de la humanidad".(Cartas *de los* Maestros a A.P.Sinnett, pág. 23 –el destacado en cursiva ha sido agregado–).

ESTUDIO PRELIMINAR

Podemos considerar *La Doctrina Secreta* como un trabajo de referencia básico que se puede consultar a menudo. Sin embargo, Para conocerlo y apreciarlo totalmente es indispensable en primer lugar que nos familiaricemos hasta cierto grado con la vida de H. P. B. y la forma en que ella trabajó. Al comienzo de cualquier estudio individual o grupal, sería conveniente prestar alguna atención a esto, familiarizarnos con parte del material referido a H. P. B.

El libro *(Reminiscencias de H.P.Blavatsky y La Doctrina Secreta)* al que nos referimos anteriormente de la Condesa Wachtmeister, es muy útil para este propósito. Contiene un número de ensayos de varios de sus estudiantes y compañeros, en particular quienes estuvieron con ella mientras se escribía *La Doctrina Secreta.* Indudablemente la mejor y más definitiva biografía de H.P.B. es el trabajo de Sylvia Cranston *(La extraordinaria vida e influencia de H.P.B., fundadora del Moderno Movimiento Teosófico –*

Putman/Tarcher, 1992).

 LEER CON LA VOLUNTAD

Se ha dicho que *La Doctrina Secreta* debería leerse con la voluntad, y efectivamente nos damos cuenta que no se puede leer con la mente común. Decir que debería leerse con la voluntad, sin embargo, no significa que debemos leerla con las venas a punto de estallar. Podemos tomarlo como que se debería dejar que la luz de Âtmâ, la iluminación del Ser, brille sobre nuestra comprensión. Nuestra preparación debe ser tal que invite a la voluntad a iluminar nuestro conocimiento.

Por ello, nuestros estudios deberían estar acompañados de meditación, contemplación, sobre las stanzas eternas de *La Voz del Silencio* que H.P.B. recomendó como estudio correlativo de *La Doctrina Secreta.*

Sólo con tal preparación podemos entrar interiormente en las profundidades de la Doctrina. No es que la mente se deje de lado, sino que la mente se ha convertido en el espejo puro que refleja al Ser superior y percibe los principios universales de la Realidad.

PROPÓSITO DE LA DOCTRINA SECRETA

Al acercarnos a los volúmenes con la mejor preparación externa e interna que alcancemos, podemos observar más detenidamente el propósito de la gran obra de H. P.

B., y percibir algo de su significado. En el Volumen I, pág. 18 (todas las referencias de *La Doctrina Secreta* son de Editorial Kier en 6 tomos) H.P.B. resume en parte su propósito:

“El propósito de esta obra se puede expresar del modo siguiente: demostrar que la Naturaleza no es “una aglomeración fortuita de átomos”, y asignar al hombre el lugar que de derecho le corresponde en el plan del Universo…”

En sus *Estudios en La Doctrina Secreta* la Sra. Josephine Ransom sugiere lo práctico del arte de tratar con nosotros mismos. “No traten de lograr esa practicidad adecuada sólo para el mundo físico, por esencial que eso sea. Es verdadero en todos los mundos.

Tratemos de comprender algo de los mundos internos, de los mecanismos en esos mundos como se sugiere en estos estudios de *La Doctrina Secreta.* De este modo comprenderemos parte de los maravillosos valores internos del universo. Conozcamos algo de la metafísica del universo, porque allí la Mónada (nuestro centro espiritual interno) actúa en su propio reino”. Es con esto en mente, con esta actitud interna, que nos preparamos a entrar en esa contemplación de los principios eternos, que es el estudio de *La Doctrina Secreta.*

 CUATRO CARACTERÍSTICAS DE LA DOCTRINA SECRETA Hay cuatro cosas que los estudiantes pueden descubrir cuando avanzan en sus estudios.

Primero, La Doctrina Secreta indica que por medio de la comparación de las cosmogonías de los antiguos, se puede lograr una percepción de las verdades universales.

Segundo, da una pista con la que se puede descifrar la verdadera historia racial de la humanidad.

Tercero, levanta el velo de la alegoría y el símbolo, y desvela la belleza de la verdad en todas sus manifestaciones.

Cuarto, La Doctrina Secreta le presenta al intelecto despierto, a la intuición y a la percepción espiritual desarrollada, los secretos científicos del universo para nuestra total comprensión. Descubrir esta visión cuádruple, puede estar en armonía con el método sugerido por H.P.B. misma.

TRES PROPOSICIONES

Es necesario en primer lugar, un conocimiento total de las tres Proposiciones Fundamentales. Se deben leer y reflexionar sobre ellas cuidadosamente (ver Vol. I, págs.

79/83). Dicho de modo simple, las Proposiciones nos desvelan los misterios de la Seidad, del llegar a Ser y del Ser. Explorando estas Proposiciones, nos encontramos entrando al reino de la Realidad, del que surgen todas las leyes, todos los principios, en los que se basa el universo manifestado. La conceptualización del conocimiento teosófico encuentra en estos tres majestuosos fundamentos, en este triunvirato de la Verdad, su confirmación y convalidación final. Todos los fundamentos, toda la diversidad de la manifestación, son referidos a estos principios universales. Más adelante consideraremos su aplicación práctica.

SEIS IDEAS IMPORTANTES

Mme. Blavatsky luego sugiere que “Sigamos con el estudio de la Recapitulación” –los ítems incluidos en el “Resumen”, al final del Vol. I, (pág. 283). Aquí encontramos seis ideas importantes, necesarias para nuestra comprensión de toda *La Doctrina Secreta:*

Primero, está el hecho que la Doctrina Esotérica es “la Sabiduría acumulada de los siglos… un registro ininterrumpido” que nos ha llegado a través del tiempo, expresada en alegoría y símbolo, depositada en mitos y leyendas, perceptible siempre para quienes desean la percepción.

Segundo, se nos recuerda que la ley fundamental de la filosofía esotérica es la unidad de todas las cosas: “Sustancia” en el plano del

Universo manifestado... un “Principio” en el Espacio sin principio ni fin, abstracto, visible e invisible”.

Tercero, se nos recuerda el principio universal de desarrollo rítmico, manifestación cíclica que tiene lugar en todo nivel.

Cuarto, este concepto nos introduce a uno de los misterios más grandes de la filosofía esotérica, la naturaleza efímera de toda la existencia, la doctrina de *maya,* desafortunadamente mal interpretada muy a menudo. Porque *maya* es no tanto una ilusión, según nuestra comprensión común de esa palabra, sino un paso medido de la manifestación. La palabra raíz aquí es *ma,* que significa medir. Las energías que se manifiestan de un Logos Creador, se expresan simplemente en un orden medido; aquí en el mundo físico esas energías alcanzan sus confines más limitados en medidas de tiempo y espacio. *Maya*, por lo tanto, en su sentido más elevado es el aspecto creador de la Realidad. No es una ilusión, es el productor de todas las formas ilusorias, apariencias, cambios y transi–toriedades y es realmente el que desvela al espíritu que inspira todas las formas.

Como señala H.P.B.: “…el Universo es lo suficientemente real para los seres conscientes que hay en él” (vol. I, pág. 287), porque “la ilusión de aquél que es en sí mismo una ilusión, difiere en cada plano de consciencia” (Vol. II,pág. 40). La consciencia es la percepción medida de la “Sustancia–Principio” única y cuando cesa la medida, la conciencia se dirige hacia lo Absoluto inconmensurable, transformándose en no–consciencia, el estado descrito bellamente en la Primera Stanza y en los comentarios posteriores.

Quinto, este concepto de la Recapitulación nos recuerda que “Todo en el Universo… es consciente”. Es el desarrollo de la consciencia lo que provee el propósito de la manifestación y la doctrina de maya asume un nuevo significado para nosotros. H.P.B.

señala que (Vol. I, pág. 304) “la experiencia de cualquier plano es una realidad para el ser que percibe, cuya consciencia está en ese plan”.

Desde este punto de vista podemos proseguir en nuestros estudios a la consideración del Vol. II, Sección III, “Sustancia Primordial y Pensamiento Divino”. Aquí nos enfrentamos con el ordenamiento del proceso evolutivo, la Energía Cósmica (Fohat) distribuyendo la Sustancia Cósmica (Akasha) bajo las directivas de la Ideación Cósmica (Mahat). De este modo surge el:

Sexto gran concepto, resumido por H.P.B. en la Recapitulación: “El

Universo es elaborado y guiado, de dentro hacia fuera”.

 DESCUBRIENDO RELACIONES

Reflexionando sobre los principios universales que nos fueron expuestos, podemos entonces avanzar libremente hacia los otros volúmenes, viendo el mecanismo externo de las grandes conceptualizaciones en términos de Cosmogénesis y Antropogénesis. Así hallamos enorme estímulo en las correspondencias que aparecen al explorar la profundidad de los significados en los símbolos universales de la creación, reflejados en la vida y el corazón de la humanidad. Continuando nuestros estudios, explorando en las abundantes joyas de sabiduría o investigando la fórmula algebraica de la creación dada en las Stanzas, nos encontramos, como dice el *Rig Veda,* “echándole una mirada a la eternidad, donde se establecieron las bases del mundo”.

En nuestro estudio, llegamos finalmente a la verdad última y sublime: el Logos Cósmico, la Energía Creativa de nuestro Sistema Solar y el Ser en el ser humano, el Inmortal Regente Interno, son UNO. Esta comprensión es el propósito de la Yoga; ésta es la experiencia religiosa cósmica; ésta es la visión suprema del místico. Al recordar esta verdad, como una percepción más profunda de nuestra unidad, no sólo con toda la vida manifestada sino con la fuente misma de esa vida, se convierte en el principio perdurable a partir del cual nos movemos; descubrimos que el modelo de la creación, del universo y de la humanidad, reside dentro de la fibra misma de nuestro ser. De nosotros depende desvelar en un yoga consciente ese modelo de la creación.

La Doctrina entonces es nuestra, secreta no porque esté escondida, sino porque su naturaleza interna es inexpresable. El vibrante palpitar de lo Real se equipara perfectamente con nuestro interior y lo humano –el microcosmos, refleja el esquema cósmico creativo.

LA APLICACIÓN PRÁCTICA DE LAS TRES PROPOSICIONES FUNDAMENTALES

(1) Un Principio Omnipotente, Eterno, Sin Límites e Inmutable… una Realidad absoluta anterior a todo Ser manifestado y condicionado.

(2) la universalidad absoluta de esa ley de periodicidad que la ciencia

física ha observado…

(3) la identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal… y la peregrinación obligatoria para todas las Almas… a través del Ciclo de Encarnación…

conforme con la Ley Cíclica y Kármica…

La Doctrina Secreta: su estudio y aplicación práctica (Las Proposiciones Fundamentales completas, ver Vol. I, págs. 29/82)

“El problema que existe con las tres Proposiciones Fundamentales es que están por allí, arriba en el azul, en algún lado. No solucionan ninguno de mis problemas. ¿Por qué molestarme en estudiarlas?”

A menudo escuchamos esta queja, no sólo respecto a las tres Proposiciones Fundamentales, sino a toda La *Doctrina Secreta.* Se dice que los conceptos son demasiado abstractos, muy vastos, demasiado impracticable su comprensión.

Sin embargo, si *La Doctrina Secreta* no hiciera otra cosa que elevar nuestras mentes

“allá arriba en el azul”, habría cumplido con un valioso objetivo. Tendríamos una perspectiva más amplia, podríamos ver nuestros problemas como un todo y tal vez detendríamos nuestra interminable carrera sin sentido de duda y especulación. Es en el nivel de “los problemas diarios” que comenzamos a especular: “¿Es esto correcto?, ¿está bien?, ¿debo hacer esto? ¡Debe haber alguna respuesta en alguna parte!”

La lógica pura nos daría respuestas, pero rara vez somos capaces de lógica pura en el nivel de “los problemas diarios”. Viene de una octava mucho más elevada de nuestro ser, y escasamente puede abrir una brecha en la maraña de dudas, miedos, enojos, temores y otras frecuentes emociones incontrolables que nos bloquean cuando nos encontramos en medio de situaciones que parecen empujamos en diferentes direcciones al mismo tiempo, es decir cuando debemos elegir entre ésta, aquélla, o alguna otra acción, o permanecer paralizados en la inacción. En casos extremos incluso nos preguntamos por qué los Maestros no nos ayudan, nos muestran qué hacer, o qué dirección tomar.

Sugiero que nos han dado direcciones en *La Doctrina Secreta,* específicamente en las tres Proposiciones Fundamentales. Ellas establecen los principios básicos que operan dentro del Universo y subyacen en él. Nosotros somos inevitablemente una parte de ese accionar y de ninguna manera podemos apartarnos de él. De este modo, cuando comprendemos que estos principios gobiernan nuestro ser, comenzamos a comprender que podemos aplicarlos en un infinito número de situaciones. Al respecto, tal vez sea significativo, que una definición de lógica es "un sistema de principios subyacentes". Seguramente esto es lógica en su forma *pura.*

Entonces tal vez podemos dirigirnos hacia ese nivel más profundo y elevado para iluminar nuestro diario vivir.

 NECESIDAD DE ESFUERZO PERSONAL

Es en nuestro mundo de cada día que necesitarnos encontrar la "aplicación práctica"

de estas verdades trascendentales. No podemos esperar que nos lleven de la mano y que se nos diga "¡Ahora debes hacer esto o aquello!". Seguramente los Adeptos se convirtieron en lo que son por medio de un largo y a menudo agonizante esfuerzo por aprender a aplicar los principios que ellos han expuesto. El peregrino difícilmente puede esperar que el sendero le resulte fácil o suave, aunque se lastimen sus pies o se fatigue.

Esto se menciona claramente en *Cartas de los Maestros a A.P. Sinnett* (Carta 54, pág.

328, Editorial Orión, 1ª Edición en castellano) "El hecho es que hasta la última y suprema iniciación todo chela… es dejado a su propia voluntad y determinación.

Tenemos que librar nuestras propias batallas, y el adagio familiar "el Adepto *se vuelve tal,* no es hecho tal" es verdad en todo sentido". Dicho de otro modo, desarrollamos nuestros músculos espirituales usándolos, no si se nos evita la necesidad de usarlos.

La respuesta natural a esto podría ser: "Pero el adeptado es algo lejano en el futuro.

¡Necesito algo que me ayude ahora!”

Debemos recordar que cada paso que demos, por pequeño que sea, nos lleva inexorablemente en una dirección o en otra, hacia la realización de nuestra naturaleza divina o hacia su degradación. Estamos equivocados al desmerecer inclusive esos pequeños esfuerzos que puedan parecernos de poca importancia; si están de acuerdo con nuestras mejores capacidades al presente, son seguramente pasos necesarios en nuestro viaje evolutivo.

PRINCIPIOS INVIOLABLES

Se sugirió con anterioridad que las tres Proposiciones Fundamentales pueden mostramos nuestra dirección. Si las comprendemos como principios inviolables del universo y de nuestra propia naturaleza, entonces no necesitamos pensar más en ellos como algo ajeno a nosotros, algo “arriba en el azul en alguna parte”. Mejor dicho, pueden llegar a ser a tal punto parte de nuestras vidas, que ya no necesitemos pensar en ellos concienzudamente. Pueden servirnos como una fuente espontánea de verdad en cada circunstancia y situación. La medida en que esto ocurra seguramente dependerá del grado de profundidad en que han echado raíces en nuestro ser. Si les restamos valor, concentrándonos sólo en consideraciones mundanas, nos perdemos en la confusión de decisiones; sólo en la fuente de la verdad “la elección sin elección” es posible.

H.P.B. dijo sobre las tres Proposiciones: “No sería aquí el lugar para iniciar una defensa o prueba de su inherente razonabilidad, ni puedo detenerme a mostrarles cómo, ciertamente, están contenidas en cada sistema de pensamiento o filosofía, dignos de su nombre. Cuando el lector ha obtenido una clara comprensión de ellas y ha percibido *la*

luz que arrojan sobre cada problema de la vida, no necesitarán mayor justificación a sus ojos, porque su verdad será tan evidente como el sol en el cielo». (La Doctrina Secreta, Vol. I, pág. 84 –el destacado en cursiva ha sido agregado–) Con estas afirmaciones en mente, podemos comenzar a considerar las Proposiciones.

Al principio no será posible evitar mencionar algunas ideas abstractas. Pero pocos de nosotros habremos estado interesados en la Teosofía, si no nos hemos dado cuenta que detrás de todo lo que vemos, escuchamos, tocamos, gustamos y olemos, subyace una abstracción,

una “no–cosa”, que no es “nada” sino la fuente oculta de todas las cosas.

PRIMERA PROPOSICIÓN

La primera Proposición se refiere a esta fuente oculta –un “Principio Omnipresente, Sin Límites e Inmutable” que H.P.B. dice es “la Realidad absoluta una que antecede todo lo manifestado y condicionado”. Ésta es la “Causa Infinita y Eterna… la raíz sin raíz de

“todo lo que fue, es, o ha de ser”. Es lo Absoluto, la “Seidad” más bien que el Ser. (vol. I, pág. 79). Es importante que reflexionemos sobre esto, no dejarlo por impaciencia o frustración, o por la afirmación de H.P.B. que esta Seidad está “más allá del pensamiento o la especulación”. Obviamente, no es cuestión de especular con ella, sino de un conocimiento interno, que no es conocimiento intelectual. Sentimos que no sabemos, y que no podemos saber mucho sobre la Seidad. Sabemos que somos “ser–es”

y como tales estamos atrapados en una trama de circunstancias; a menudo podemos preguntarnos si deberíamos tratar de escaparnos o simplemente de renunciar.

Ciertamente no podemos escaparnos, y por la misma razón es inútil tratar de renunciar. Pero por los poderes inherentes en la Seidad, que son los poderes potenciales del Ser, podemos aprender a dirigir nuestra respuesta a las circunstancias, que en su verdadero sentido es dirigir las circunstancias.

Otra dificultad para nosotros, quizás, es comprender la idea de un potencial infinito sin la existencia de cosas específicas separadas. Si podemos usar de algún modo una analogía condicionada, (basándonos en la afirmación de H.P.B. que la analogía es “el único y verdadero hilo de Ariadna” que nos llevará a la solución de los misterios básicos de la Naturaleza), deberíamos considerar la mente.

Supongamos que, aunque sea por un instante, pudiéramos dejar la mente totalmente en blanco –*completamente,* sin ningún pensamiento en particular. En este estado los pensamientos, *como pensamientos,* no existen; están podríamos decir “en disolución”; lo que existe es “el pensamiento total”. Nada ocurre. Tenemos sólo la auto–existencia de la mente misma –*mentidad,* más que mente. Sin embargo allí existe el potencial para un número infinito de pensamientos separados. La mente puede pensar en *cualquier cosa.* Las posibilidades son ilimitadas. Y en el instante en que tal *mentidad* (estado de mente) se vuelve una

mente, se precipitan pensamientos específicos. Esto es 12

"automático". Nada hace que esto ocurra, sólo ocurre porque el pensamiento es la actividad natural de la mente. Sin embargo no se ha separado de tal *mentidad; sólo* hubo la expresión de la *mentidad* en una mente, y por lo tanto, en pensamientos.

Más o menos del mismo modo, el universo (y deberíamos recordar que cada uno de nosotros es el universo en miniatura) se precipita de la Seidad al Ser, cuando el impulso creativo comienza a agitarse. No hay una separación de la Seidad; el Ser está en manifestación. Esta manifestación asume innumerables formas por la infinita riqueza de su fuente, El principio eterno e inmutable (Seidad) dice H.P.B. "continúa siendo un principio sin comienzo ni fin; pero está latente en cada átomo en el Universo, y es el universo mismo. (Vol. I, pág. 286)

VALOR PRÁCTICO DE LA PRIMERA PROPOSICIÓN

¿Tiene alguna aplicación práctica saber todo esto? Puede parecer remoto de todo aquello con lo que estamos relacionados a diario, a menos que podamos verlo *ocurriendo constantemente,* no sólo en el hecho mismo de nuestra presencia aquí en este mundo físico, sino en cada situación, en cada acontecimiento en el que tomamos parte.

Profundizando un poco más en este concepto, podemos notar que H.P.B. nos dice en su comentario que esta Realidad Absoluta tiene tres aspectos. Ella los denomina Movimiento Abstracto Absoluto, Espacio Abstracto Absoluto y Duración. Nuevamente puede parecemos estar tratando ideas difíciles de entender. Sin entrar en discusión sobre estos aspectos en el sentido "absoluto", consideremos qué significan en relación con nosotros.

Al Movimiento Abstracto Absoluto se lo llama Ideación pre–cósmica. Es la raíz de esa cualidad que hace posible la *creatividad,* es la raíz de la consciencia individual. Por medio de infinitas degradaciones y "rebajes" (semejante a cómo un transformador reduce el poder de la electricidad, de forma que se vuelve útil en vez de destructivo), se manifiesta como *nuestra mente, nuestro* pensamiento.

El Espacio Abstracto Absoluto se define como "espacio pre–cósmico" – la raíz de esa cualidad que hace posible las *formas*– le da a la creación la "posibilidad de todas las cosas". Es el substratum de la materia, es

decir el potencial raíz de todo tipo de materia que podemos conocer aquí en el mundo físico, incluyendo nuestros cuerpos físicos, sin mencionar las formas más sutiles de materia.

La Duración es la raíz del tiempo, allí de donde surge el principio de orden en la manifestación. Es la raíz de esa cualidad que hace posible la *acción.*

Entonces, de esta Realidad una absoluta obtenemos nuestra consciencia, nuestra mente, nuestro poder del pensamiento, nuestro poder de crear. Obtenemos la materia, de la cual se crean las cosas; y obtenemos el tiempo, que nos da libertad para una acción

 Esta Realidad no sólo es la raíz de nosotros mismos, es la raíz de todo lo que somos, de todo aquello con lo que trabajamos, y de toda *capacidad* bajo nuestras órdenes.

DOCTRINA DE LA VIDA UNA

De esta verdad sublime proviene la doctrina de la Vida Una. Si para nosotros es una realidad, no podemos considerar la fraternidad como un mero ideal que algún día se convierta en realidad, en un futuro lejano. Vemos la fraternidad como una ley inevitable

–tan inevitable como la ley de la gravedad o cualquier otra ley natural por la que la Vida Una se manifiesta. Esto implica no sólo respeto por los seres humanos, sino respeto por la vida toda. Comprendemos que no podemos violar esta ley; podemos chocar contra ella y lastimarnos, hasta que aprendamos a obedecerla moralmente, tan instintivamente como obedecemos ahora en el físico la ley de gravedad. Podemos decir que ésta es la aplicación práctica esencial de la primera Proposición Fundamental.

SEGUNDA PROPOSICIÓN

La segunda Proposición afirma “la universalidad absoluta de la ley de periodicidad”

por medio de la cual opera la Vida Una manifestándose como “el flujo y reflujo regular de las mareas”, (Vol. I, pág. 81). H.P.B. agrega que alternativas tales como Día y Noche, Vida y Muerte, Sueño y Vigilia, son hechos absolutamente fundamentales de la naturaleza. Ella se refiere al universo mismo con la manifestación periódica de la

Realidad Una postulada en la primera Proposición.

Por lo tanto la ley de periodicidad se extiende a los límites máximos de todo lo que podamos conocer, e inclusive más allá. El universo es maya, nos dice, porque su manifestación (y por lo tanto la manifestación de todas las cosas) es temporaria.

MAYA COMO PODER CREATIVO

Ya nos hemos referido a la doctrina de maya, pero examinemos esta idea nuevamente.

La palabra maya se traduce tan a menudo como 'ilusión', que podemos pensar que no existe absolutamente nada, que todo nuestro mundo de experiencia –feliz y triste, bello y desagradables– una mera alucinación. Si esto fuera así, podríamos estar de acuerdo con la mujer que, viviendo un momento difícil, exclamó: "¿Por qué debería pedirle a 14

La Doctrina Secreta: su estudio y aplicación práctica Dios que me perdone? ¿Cómo voy yo a perdonarlo?" Sentimos en nuestro ser interior que el mundo que experimentamos no puede ser una broma de mal gusto, hecha a seres indefensos por una deidad cruel Y maliciosa. Podemos decir que es "irreal" porque es relativo y no eterno. Es el reino de los efectos. Al igual que el tronco, las ramas, y las hojas de un árbol no son irreales por no ser las raíces. Las raíces, el tronco, las ramas y hojas son un árbol, pero la raíz de su vida –el ser árbol– está en la parte oculta.

Maya esencialmente es un poder, un poder de la creación. Es acción y lo que es producido por la acción. Se dice que el significado raíz original de la palabra es "una creación o manifestación mágica", o el proceso de imaginación creativa. Este es un proceso natural; podríamos decir que es un proceso involuntario. Porque ser es crear. A menudo se pregunta "Si Dios es perfecto como punto de partida, ¿por qué es necesaria la evolución?" Puede ser que nuestro concepto humano de motivación sea irrelevante.

Podemos sugerir que la única y simple respuesta es: ser es crear.

PRINCIPIO DE ORDEN

Esta segunda Proposición Fundamental tiene una relación importante con otro aspecto mencionado antes –el de Duración, la raíz del

tiempo, esa cualidad que hace posible la acción. La duración se considera inalterable, pero como la raíz del cambio. El proceso está implícito en la ley cíclica, y el proceso siempre incluye al cambio. La segunda Proposición por lo tanto, establece el principio de los procesos ordenados de tiempo y cambio. Y este, nos damos cuenta, es el proceso en el que todos estamos

"atrapados". Nuestras religiones mundiales, nuestras filosofías, nuestras ciencias, están todas influidas por el tiempo y el cambio, porque constituyen el proceso que permite el desarrollo de la consciencia.

REENCARNACIÓN

De esta segunda Proposición, proviene nuestro convencimiento de que la reencarnación es la manifestación de esta ley cíclica (a la que se refiere más específicamente la tercera Proposición). Para cada ser, la vida se desvela como una serie infinita de comienzos. Dado que esto es verdad, nos damos cuenta que mientras no podemos objetiva y realmente cambiar el pasado, o nuestro Karma del pasado, sí podemos cambiar nuestra consciencia en relación con hechos pasados. Vemos nuestro Karma bajo una luz totalmente nueva, y esto hace que sí *lo cambie* porque nuestra propia consciencia es el principal factor en nuestro karma individual. Las causas están en nosotros, y mientras permanezcan, se expresarán como efectos; pero la naturaleza de esos efectos está completamente alterada por los cambios que ocurren en nosotros

 por medio de esta "serie eterna" de comienzos. Ésta es la aplicación práctica esencial de la segunda Proposición.

TERCERA PROPOSICIÓN

En la tercera Proposición Fundamental se presenta específicamente la doctrina de la reencarnación. Aquí comenzamos a ver que todas estas Proposiciones están mutua e inextricablemente relacionadas. La tercera Proposición afirma la "identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal", y la "peregrinación obligatoria para todas las almas a través del Cielo de Encarnación o Necesidad" (Vol. I, pág. 81). Más aún, esta Proposición hace que nuestro peregrinaje dependa de "un esfuerzo auto–inducido y auto–proyectado", sin "privilegios o favores especiales, excepto aquellos

ganados” por nosotros mismos “por medio del esfuerzo personal y el mérito”.

Hasta el momento en que alcanzamos la etapa humana, y quizás por muchas vidas más, el progreso se logra por medio de lo que H.P.B. llama “el impulso natural”. Ésta es la evolución misma, que siempre se dirige hacia adelante y no se puede invertir. Pero desde el momento en el que despertamos al hecho de nuestra responsabilidad individual, todo el proceso de desarrollo se vuelve un proyecto “hazlo tú mism”. Donde sea que vayamos, debemos llegar por nuestros propios esfuerzos, no podemos subirnos sobre los hombros de nadie.

Mientras tenemos que reflexionar sobre esta idea para reconocer su verdad, todavía necesitamos darnos cuenta que también viajamos en compañía de otros peregrinos con afecto y ayuda mutua. Nuestra empresa es común, aunque nuestros descubrimientos y logros individuales son expresiones únicas de esa empresa. Además se podría sugerir que no deberíamos inferir que la frase “esfuerzo auto–inducido y auto–proyectado”, significa que a la *personalidad* se la deja sola para que lo haga todo. Tenemos otros y mayores poderes de donde obtener “los poderes deificos” en nosotros, como escribió el Mahatma K.H. a A.P.Sinnett. Estos son los poderes enraizados en la Realidad una a que se refiere la primera Proposición, y que estamos desarrollando.

 EL SENDERO HACIA ADELANTE

Sólo hay un camino para avanzar. Debemos descubrir cuáles son esos poderes divinos que hay en nosotros y que, tenemos que desarrollar. Debemos conocer el universo en el que estarnos para ejercitar esos poderes, recordando que no estamos separados de él.

No podemos cambiar lo que es, pero debemos conocerlo para ser una parte inteligente.

Es decir comprender el hecho de nuestra identidad fundamental con el Alma Suprema Universal y manifestarlo en nuestra vida diaria.

No le damos importancia a algunos de nuestros poderes –el poder caminar, por ejemplo, poder hablar, y hacer otras cosas mecánicas y físicas. Sabemos que tenemos el poder de sentir, de pensar. Y cuando necesitamos algo donde nuestros poderes físicos son inadecuados,

usamos los poderes de la mente para inventar maquinaria que lo hará por nosotros. De este modo manifestamos ese aspecto de la Seidad que hace posible la creatividad, el aspecto que permite la forma, y el aspecto que hace posible la acción.

Tampoco le damos importancia al universo en que vivimos. Con confianza esperamos que el planeta continuará girando sobre su eje alrededor del sol, y que todas las estrellas y planetas seguirán en sus órbitas acostumbradas.

Pero si pensamos con mayor profundidad, nos damos cuenta que todo es un gran misterio. Sólo podemos contemplar con reverencia y maravilla la gran Inteligencia que diseñó y continúa manteniendo y dirigiendo este universo perfectamente ordenado.

Debido a nuestra Identidad fundamental con el "Alma Suprema", los poderes realmente divinos son inherentes en nosotros. Debemos desarrollar plenamente estos poderes divinos, por nuestros propios "esfuerzos auto–inducidos y auto–proyectados".

¿Podríamos considerar a las grandes verdades de las tres Proposiciones Fundamentales como energías vivas más que como ideas abstractas? Fluyen a través de cada uno de nosotros, constante, indestructible y eternamente. No están entonces "allá arriba en el azul". Son el aquí y el ahora esencial de nuestra existencia. Podríamos parafrasear los comentarios de G. K. Chesterton sobre filosofía en general y decir que la pregunta no es si estas grandes verdades realmente nos importan; la pregunta es si nos interesa alguna otra cosa.

Un sabio japonés, de la antigüedad dijo "No traten de hacer lo que hicieron vuestros predecesores; traten de buscar lo que ellos buscaron". Estudiar *La Doctrina Secreta* en su totalidad, ir creativamente al encuentro de la sabiduría inmortal, es llegar a la obra de H.P.B. con corazón y mente abierta, buscando lo que buscaron los sabios a través de las épocas, siguiendo el mandato dado por H.P.B. misma: "No me sigan a mí, ni mi Sendero, sino el Sendero que les muestro, que conduce a los Maestros".

Document Outline